



Mario J. Paredes
Chief Executive Officer
mparedes@somoscommunitycare.org
646.979.7613

Mes de la Herencia Hispana: RESPONSABILIDAD DE TODOS

Mario J. Paredes

15 de septiembre de 2023

Desde 1968, con la declaratoria de una semana de celebraciones por parte del entonces presidente de esta nación Lyndon B. Johnson y, posteriormente con la extensión a un mes de festejos que hizo el presidente Ronald Reagan, del 15 de septiembre al 15 de octubre celebramos en los Estados Unidos el denominado MES NACIONAL DE LA HERENCIA HISPANA.

Conmemoración en las que, por un lado, esta nación reconoce y celebra, como propio, el legado y contribuciones, pasadas y presentes, que hace la comunidad hispana - en todas las áreas (religiosa, militar, cultural, sanitaria, educativa, científica, política, económica, cultural) - al progreso, desarrollo, grandeza y prosperidad de esta sociedad norteamericana.

Pero, por otra parte, esta celebración nos exige a los hispanos que aquí vivimos, reflexionar, no sólo por este mes, sobre nuestra actual situación como migrantes, sobre cuáles son nuestros principales aportes culturales y sociales a los Estados Unidos, sobre cuáles son nuestros mejores anhelos y esperanzas para un mejor presente y futuro y, especialmente, que nos preguntemos: ¿Qué estamos haciendo, como comunidad hispana en esta nación, para alcanzar nuestras metas y sueños?

No hay texto sin contexto. No hay avance y transformación de la realidad que no parta del conocimiento de la misma. Nuestro actual contexto y realidad mundial y norteamericana es de una enorme crisis, signada por una incontable cantidad de urgencias, dificultades y problemas en todos los ámbitos de la convivencia humana y de la vida en sociedad. Asistimos, a un cambio de época, de transición de la modernidad a la posmodernidad y, simultáneamente, a una época de grandes cambios.

En Estados Unidos asistimos, como en toda la humanidad, a las grandes secuelas sociales de todo tipo que nos dejó la pandemia, a una grave y violenta polarización política, a fanatismos partidistas, al descrédito de los partidos tradicionales, a la llegada de nuevas oleadas migratorias, al reclamo de mejor y mayor reconocimiento social por parte de los que - tradicionalmente - fueron considerados grupos minoritarios, a eventos catastróficos de la naturaleza cada vez más graves y más frecuentes, a una mayor participación de la mujer en distintos puestos decisorios de la vida social, a una mayor toma de conciencia política de los jóvenes y mayor participación electoral.

WE CARE • NOS IMPORTAS • 關懷我們

2910 EXTERIOR STREET, 1ST FLOOR • BRONX, NY 10463 • SOMOSNYHEALTH.ORG • 1 833 SOMOSNY (1.833.766.6769)

La tecnología ha transformado las comunicaciones, el mundo del mercado y del entretenimiento; se asoman cambios en la tradicional configuración de la familia y en el número de sus integrantes, lo cual ha cambiado la percepción de Estados Unidos como una democracia ejemplar en el interior del país y fuera de nuestras fronteras. Menos estadounidenses profesan algún tipo de creencia religiosa, más personas viven solas, persisten dificultades laborales y económicas para las mayorías y continúa la creciente presencia hispana a nivel nacional – ahora de venezolanos - como la minoría mayoritaria.

Estados Unidos no puede progresar mientras la comunidad hispana que aquí reside no lo haga. Al revés, la comunidad hispana no puede progresar mientras en los Estados Unidos subsistan los graves problemas sociales que todos conocemos y padecemos a diario. Lo cual significa que no podemos permanecer de brazos cruzados y que el presente y futuro que anhelamos lo construimos todos, todos los días, en todas las áreas en las que desarrollamos nuestra existencia cotidiana.

La transformación de nuestra realidad presente y futura nos plantea grandes retos: hemos de abandonar los egoísmos, los partidismos, los patriotismos mezquinos que engendran violencia, divisiones y vidas aisladas y en guetos. Hemos de legar nuestra cultura y aprender y hacer nuestra la cultura de la Nación que nos acoge. Hemos de aprender a integrarnos sin menoscabo de nuestros orígenes, nuestra historia, nuestros valores, lengua y cultura. Tenemos que aprender a integrarnos sin diluirnos ni alienarnos.

Pero la integración a la cultura dominante exige, primero, nuestra integración hispana, nuestra integración como originarios de países latinoamericanos distintos, pero con orígenes, historias, lengua, culturas, pasado, presente y futuro semejantes.

La comunidad hispana en Estados Unidos debe instruirse, formarse y educarse. Los avances sociales en la academia, en lo científico, técnico y tecnológico nos exigen estar al día en todas las áreas del saber humano. No hay progreso sin educación y formación.

Sólo la educación y formación integral, permanente y suficiente nos asegura la mejor y mayor participación en la vida social y especialmente política de esta Nación. Bien formados y guiados por líderes hispanos, también formados y educados, podremos tener acceso a los espacios representativos y decisorios en el gobierno y en el destino de esta Nación.

Nuestra participación ciudadana y política tiene que ser una búsqueda, no de intereses y ambiciones egoístas y personales, sino un quehacer político entendido como búsqueda del bien común, del bien de toda la Nación y, con ello, el bien de la comunidad hispana aquí presente. Abstenernos y evadir nuestra responsabilidad y participación política supone, dejar en manos ajenas, la construcción de nuestro presente y de nuestro porvenir en los Estados Unidos.

Dicha participación ciudadana y política, en todos los ambientes de la vida pública, tiene que ser, además, una participación formada, calificada y en la verdad, en la autocritica y en la



Mario J. Paredes
Chief Executive Officer
mparedes@somoscommunitycare.org
646.979.7613

crítica. Una participación libre de complejos de inferioridad y que invite, guíe y señale nuevos métodos y derroteros para el progreso de todos.

Todos conocemos la diaria, indigna y penosa situación de ostracismo y de mil sufrimientos en la que viven tantos hermanos nuestros inmigrantes que quieren llegar o llegan aquí, en busca de mejores condiciones de vida que aquellas que pudieron lograr en nuestros países latinoamericanos.

Alcanzar mejores condiciones de vida, mejor y mayor reconocimiento político y mayor participación gubernamental, con miras a una reforma migratoria y a un mejor posicionamiento como ciudadanos de esta Nación, es una meta que a todos nos desafía y compromete. Esta es una tarea y una responsabilidad irremplazable e impostergable a la que, todos, tenemos que gastar nuestras mejores fuerzas e iniciativas.

La búsqueda de mejores condiciones para todos los inmigrantes de esta nación, una nación de inmigrantes es una tarea de humanidad y de justicia, una tarea con la que – hasta ahora – han jugado los gobiernos y los politiqueros de turno y que nos corresponde a todos defender, construir y alcanzar.

Nuestro esfuerzo cotidiano, nuestro trabajo y luchas presentes en esta nación y nuestra participación ciudadana y política en los Estados Unidos han de tener un eco en nuestros países de origen: la corrupción política, las injusticias sociales, la inequidad y mil formas de muerte en Latinoamérica no pueden seguir siendo la excusa y causa del sufrimiento de millones que se ven obligados a arriesgarlo y dejarlo todo para emprender indignas e inhumanas condiciones migratorias.

En esta Nación todos tenemos responsabilidad al respecto. Pero no olvidamos que la mayor cuota de responsabilidad, en el trágico fenómeno migratorio, la tienen – por acción u omisión – los líderes de todas las áreas sociales, los dirigentes, políticos y gobernantes de América Latina.

Que este MES DE LA HERENCIA NACIONAL HIS'PANA no sea sólo mes de desfiles y festejos que pasan sino de reafirmación de nuestra presencia en los Estados Unidos, sino que también, mediante la unión y la acción, posibilite una esperanza para nuestro presente y futuro en los Estados Unidos.

Pasó el tiempo de esperar qué puede hacer Estados Unidos por ti, por nosotros, por los hispanos. Recordando a John F. Kennedy, preguntémonos ¿Qué podemos hacer todos por los Estados Unidos? Ahora es el tiempo de volver al histórico lema nacional: "*E pluribus unum*": *de todos uno*.



Mario J. Paredes
Chief Executive Officer
mparedes@somoscommunitycare.org
646.979.7613

Mario J. Paredes es director ejecutivo de SOMOS Community Care, una red de 2.500 médicos independientes (la mayoría de los cuales son proveedores de atención primaria) que atienden a cerca de un millón de los pacientes de Medicaid más vulnerables de la ciudad de Nueva York.